

8 JUL. 1934

8-VII-34

uno de miguel de unamuno



El Jurado que había de juzgar las 116 obras teatrales presentadas al concurso abierto por el Ayuntamiento de Madrid para el premio "Lope de Vega", Jurado compuesto por los Sres. D. Joaquín Álvarez Quintero, D. Luis Araujo Costa y D. Eugenio Arauz, después de premiar la comedia "La sirena varada" de D. Alejandro Casona, recomendó otras seis, y "muy especialmente" el drama "El Héroe", de José Camón, pidiendo al Ayuntamiento que la haga imprimir y editar a sus expensas "para regalo de los amantes de las letras".

Conocía yo "El Héroe", que me

sé Camón es estrictamente ibérico, un aragonés nacido y criado en la cuenca del Ebro. ¿Y no nos ha de recordar en más de un respecto "El Héroe" de Camón a aquel otro héroe de aquel otro ibérico, de aquel otro aragonés que fué Gracián, conceptista y senesquiano también? Y que, como ahora Camón, supo impregnar la lengua castellana—y aragonesa—"de los jugos y las mieles, flor de cultura, buen gusto y sabor" de las letras clásicas grecolatinas, que por sutil modo hacen a este nuestro romance popular castellano, nuestro "roman paladino", más hondamente popular, más



lo había dado a leer mi amigo y compañero—pues es profesor de Historia del arte en esta Universidad de Salamanca—, y esperaba esta merecida distinción. Lo que le animará a mi amigo Camón a darse con más intensidad al cultivo de las bellas letras, que le distraerán de otras andanzas políticas y electorales en que anduvo —y en compañía mía— y ha reincidido.

El Jurado estima que esta obra dramática de Camón "no se ajusta del todo a la naturaleza de las obras dramáticas según los modos, gustos y tendencias actuales", juicio que no he de juzgar, pues desconozco esos modos, gustos y tendencias, a los que creo en todo caso pasajeros y variables, convencido de que son los autores los que los hacen variar. Sobre todo, si no se pliegan a ellos conforme a aquello que Lope de Vega dijo del vulgo.

El Jurado le cree a Camón un humanista "muy en el nervio de la antigüedad grecolatina", y no anda errado en esa creencia. Habla del "empaque oratorio de mejor tono" que hay en su obra, y esto del "empaque" me place. Si, hay en ella un empaque barroco, más aún que helénico, románico, y acaso alejandrino, como corresponde al héroe de "El Héroe", que es Alejandro Magno. Y aun más que románico lo llamaría yo romanoibérico, y en cierto sentido, senesquiano. Leyendo "El Héroe" se me vinieron a las veces a las mentes pasos de Séneca, cuya "Medea" tradujo hace poco más de un año. Y en cuanto a lo de ibérico, he de hacer notar que Jo-

castizo, menos ramplón, menos chabacano, sin que por eso caiga en remilgamientos culteranos y cultilatiniparlantes. El latín que haya de vivir en nuestro romance ha de ser latín asimilado, cigerido, entrañado y no pegadizo. Y así es aquí.

De qué buena gana entraría ahora a examinar—con peligro de divagación—el sentido íntimo que podría llamarse filosófico, de "El Héroe"; pero ese sentido no es el verdadero fondo de una obra de arte. El fondo de una obra de arte, de una obra dramática, es su forma, su desarrollo, su tono, su empaque, y por eso no he de entrar en lo otro. ¡Menguada crítica la que anda buscando la llamada tesis y supone que se ha de ir al teatro a predicar o a demostrar algo o—y esto es peor— a resolver algún problema ético, político, religioso o artístico!

Y dicho esto, he de felicitar a mi ya de antes dos veces compañero, de docencia universitaria y de andanzas políticas, por que se me venga de compañero de letras, y de letras dramáticas. Y que en esta llamada República de las letras contribuya a consolidar, reformándola, la constitución estética de nuestro pueblo romanoibérico. Tarea para la que hace falta algo de heridismo.

Miguel DE UNAMUNO

Salamanca, 14 de diciembre de 1933.

(Prólogo a El Héroe, de José Camón Aznar, tragedia publicada por Artes Gráficas Municipales en Madrid.)

CRÉDITOS USALES